

## INMIGRACION Y PARTIDOS POLITICOS EN CATALUÑA

Por CARLOTA SOLE

En esta breve presentación de los primeros resultados de una parte de la investigación que estamos realizando (1), la participación de los inmigrantes en la vida política catalana se toma como indicador de su integración sociocultural en un área de España histórica y culturalmente diferenciada con respecto a las regiones de origen de estas personas (2). En esta línea, la integración sociocultural resultará en cambios notables en la estructura y composición social de Cataluña como sociedad y nación, en la consecución de una nueva identidad colectiva. Estos cambios se manifestarán, entre otros aspectos, en la consiguiente participación de los inmigrantes en la arena política y sindical, a través de las instituciones de origen históricamente autóctono.

Esta concepción de integración se aleja, en razón de su mayor amplitud e incidencia en la estructura social y cultura, de la idea que apunta hacia la mera asimilación idiomática o imitación de rasgos culturales. Estas alternativas presupondrían la subordinación política de los recién y menos recién llegados a las instituciones sociopolíticas y culturales de la sociedad receptora (3). Nosotros intentaremos mostrar hasta qué punto los inmigran-

---

(1) Además de la autora, participan en el estudio sobre *La integración sociocultural de los inmigrantes en Cataluña*: Jesús Vicens, Antonio Izquierdo, Fausto Miguélez y Rosa Junyent.

(2) Los problemas de integración son menos acuciantes e inmediatamente irresolubles en el caso de personas procedentes de Valencia y Baleares, áreas lingüística y culturalmente afines a Cataluña.

(3) Véase D. LOCKWOOD: *Social integration and system integration*, en G. K. ZOLLSCHAN y W. HIRSCH (eds.): *Explorations in Social Change*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1964. (Cfr. N. MOUZELIS: *Social and system integration: some reflec-*

tes en Cataluña son, al igual que los catalanes autóctonos, protagonistas en el proyecto político común de una sociedad en la que los elementos socio-culturales de las distintas poblaciones que la conforman sean libremente asumidos por todos sus miembros.

Aquí nos limitaremos a estudiar el subproducto de la participación política (4) de los inmigrantes en comparación con la población autóctona y total, examinando las actitudes ideológico-políticas y conducta electoral de ambas comunidades en el período noviembre-diciembre de 1978, en el que se realizó la encuesta sobre una muestra del Area Metropolitana de Barcelona (5). Entre los factores que explican el voto inmigrante y la congruencia política del conjunto de la población en Cataluña haremos referencia en esta primera aproximación y en razón del estadio inicial del análisis de nuestros datos (6) a:

1. La clase social.
2. La religiosidad.

Para completarlos más adelante con el estudio a través de:

3. La autocalificación política en el *continuum* izquierda-derecha.
4. La identificación ideológica con diversas tendencias políticas.

Otro aspecto importante a analizar es la forma y grado de variación de

*tions on a fundamental distinction*, «British Journal of Sociology», vol. XXV, núm. 4, 1974.)

Más tarde Giner y Salcedo remodelaron, en relación al caso de España, los posibles niveles de respuesta del inmigrante con respecto a la sociedad receptora y viceversa. (Cfr. S. GINER y I. SALCEDO: *Inmigración obrera y estructuras sociales en Europa*, en «Sistema», núm. 14, Madrid, 1976.)

(4) El proceso global de integración sociocultural se compone, a efectos analíticos de, al menos, cuatro subprocesos imbricados que hemos distinguido como:

A) Necesidad de amoldarse al trabajo industrial.

B) Y a las condiciones de la vida urbana en el supuesto inicial de que la mayoría de las personas que se han visto obligadas a emigrar de su tierra de origen lo han hecho por razones económicas, y en concreto, por no encontrar trabajo seguro y suficientemente remunerado en el campo.

C) La progresiva adopción de las normas, costumbres, hábitos, etc., y lengua de la sociedad receptora.

D) La aceptación, también progresiva y en términos relativos, de las instituciones sociales y políticas catalanas; en suma, de la realidad nacional de Cataluña.

(5) Nuestra muestra es representativa de los 36 municipios que componen el Area Metropolitana de Barcelona, según definición del Ministerio de la Vivienda. Se realizaron 1.299 entrevistas en Barcelona ciudad y otros 13 municipios, agrupados por estratos según el número de habitantes, de las que se codificaron 1.180 cuestionarios cumplimentados, eliminando 119 por diversas razones.

(6) La explotación de la encuesta se está realizando en el Centro de Cálculo de la Universidad Politécnica de Barcelona.

los indicadores que nos «miden» la integración sociocultural por generaciones. Presuponemos que el grado de integración es más elevado en la segunda que en la primera generación de inmigrantes. En consecuencia, se estudia el comportamiento electoral y actitudes políticas de la primera generación según los años de residencia en Cataluña y de la segunda generación de personas nacidas en Cataluña, de padres inmigrantes.

Una advertencia previa es, sin duda, explicitar el concepto de «catalán» y de «inmigrante» que se utiliza en este escrito. Sin ánimo de polemizar sobre la definición de «quién es catalán» («quién trabaje y viva en Cataluña», «quién tenga los cuatro abuelos nacidos en Cataluña» u otras tantas y diversas acepciones), a efectos operativos de nuestro análisis hemos agrupado las personas entrevistadas según su lugar de nacimiento (pregunta primera del cuestionario) en dos grandes apartados. En virtud de este criterio, el epígrafe de «catalanes» comprende a aquellos nacidos en las cuatro provincias de Cataluña; bajo el nombre de «inmigrantes» se conoce al grupo de personas de la muestra nacidas fuera de esta región. Ello sin perjuicio de que alguien pueda haber nacido en cualquier lugar del resto de España, haber vivido desde más o menos temprana edad en Cataluña, socializarse, trabajar, vivir, etc., en esta tierra y, por tanto, quedar necesariamente incluido en otra definición, cualitativa y significativamente distinta de la utilizada aquí por el momento, de «catalán». De hecho, llegar a esta definición sería un objetivo último de nuestro estudio centrado sobre el problema de la integración sociocultural y lingüísticamente delimitada de personas que han inmigrado a ella.

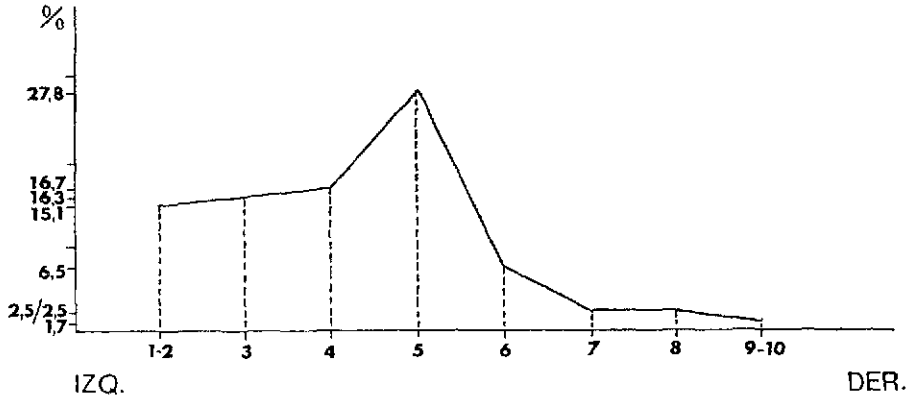
## I

### AUTOUBICACION EN LAS ESCALAS IZQUIERDA-DERECHA, NACIONALISTA CATALAN-CENTRALISTA, ESPAÑOLISTA SEGUN LUGAR DE PROCEDENCIA Y CLASE SOCIAL

Hecha esta aclaración, es interesante observar la autoidentificación de nuestros entrevistados en los dos *continuums* izquierda-derecha, nacionalista-centralista. El trazado del gráfico 1, del *continuum* izquierda-derecha para la población total, muestra cómo los porcentajes correspondientes a las posiciones más a la izquierda (1 a 3) son mucho más elevadas que los correspondientes a las posiciones de derecha (7 a 10). El máximo se da en el punto 5. Esta misma forma se repite si desdoblamos la población total subagrupándola en «nacidos en Cataluña» y «nacidos en el resto de España» (gráfico 2). En el primer caso, los porcentajes de la cola izquierda del gráfico son mucho más elevados que en el caso de las personas que proceden

GRÁFICO 1

ESCALA IZQUIERDA-DERECHA  
(POBLACION TOTAL)



ESCALA NACIONALISMO CATALAN-CENTRALISMO, ESPAÑOLISMO  
(POBLACION TOTAL)

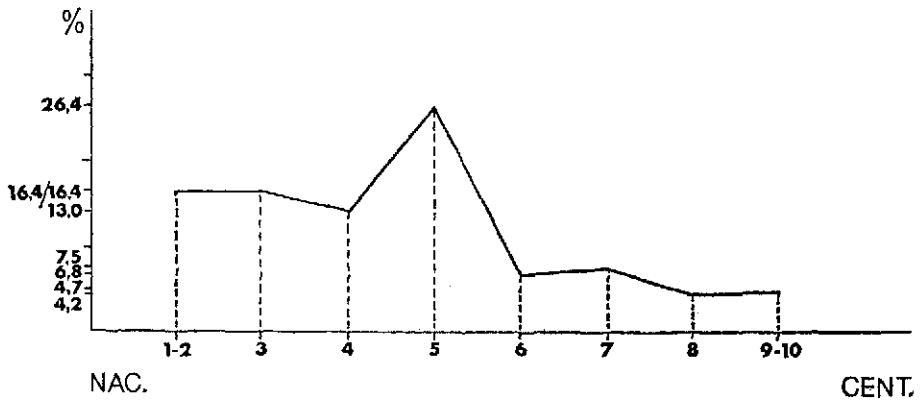
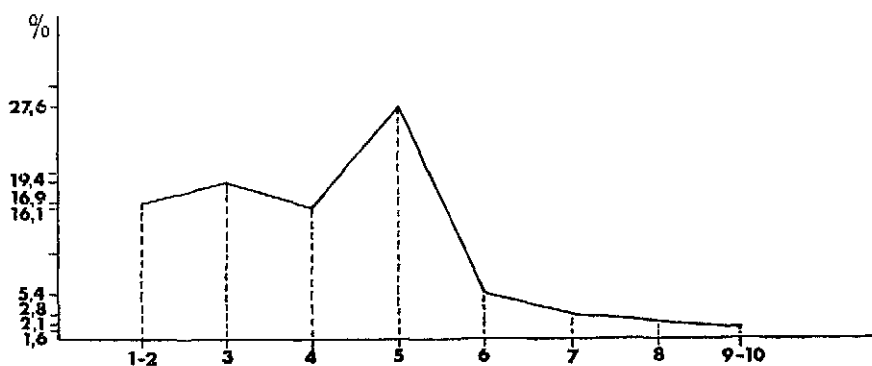
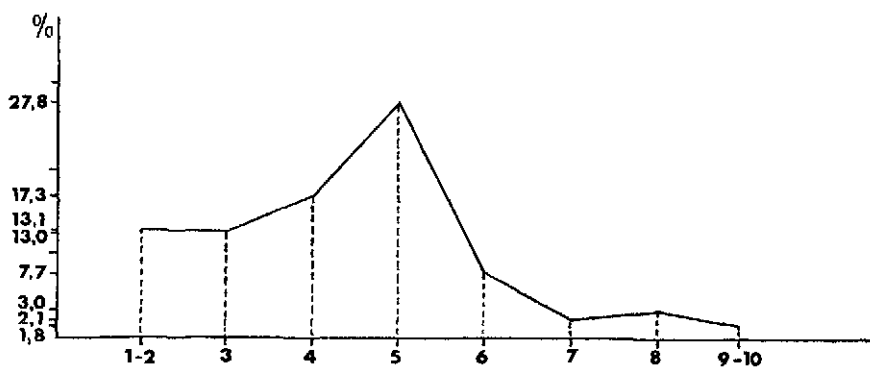


GRÁFICO 2

ESCALA IZQUIERDA-DERECHA (NACIDOS EN CATALUÑA)



ESCALA IZQUIERDA-DERECHA (NO NACIDOS EN CATALUÑA)



de otras tierras de España y residen en Cataluña (19,1 por 100 y 13,1 por 100, respectivamente, en las posiciones 1-2) (\*), y que la de la población total (15,1 por 100). Así, pues, las personas nacidas en Cataluña se auto-identifican en mayor proporción con posiciones de izquierda que los inmigrantes.

Los «catalanes» aparecen también mucho más nacionalistas que los «inmigrantes» (gráfico 3). La diferencia de porcentajes en la posición 1-2 es de 22,9 por 100 y 9,5 por 100, respectivamente, siendo la proporción para la población total del orden de un 16,4 por 100. Los porcentajes máximos se encuentran en la posición central, tanto para la población total como desglosada en catalanes e inmigrantes, oscilando entre el 24,8 por 100, 27 por 100, 28 por 100.

Es significativo que los gráficos de las escalas izquierda-derecha, nacionalista catalán-centralista, españolista, coincidan en la forma que adoptan, a grandes rasgos. Ello sugiere la coincidencia entre posiciones políticas de izquierda y sentimiento nacionalista (\*\*). Pero es también significativo observar que los «catalanes» en su conjunto parecen ser mucho más nacionalistas que de izquierdas, es decir, que la categoría «nacionalista» incluye a personas que se autoubicarían políticamente en el centro (votarían presumiblemente a CDC). En el caso de los inmigrantes, sin embargo, el trazado de la escala nacionalista-centralista es simétrica con respecto a un máximo en el centro (28 por 100 en el punto 5). Los porcentajes de las dos colas del trazado no difieren excesivamente (1-2: 9,5 por 100; 9-10: 7,5 por 100). Superponiendo los trazados de ambas escalas, izquierda-derecha y nacionalista-centralista, se observa para los «inmigrantes» una clara coincidencia entre ellas. No ocurre así para los «catalanes»: la cola izquierda del *continuum* nacionalista catalán-centralista, españolista queda por encima del trazado izquierda-derecha.

Sería necesario comparar estos gráficos con los correspondientes a la media de España para las posiciones izquierda-derecha. Deberían también observarse si se repiten los porcentajes de autoubicación en la escala nacionalista-centralista en el caso de:

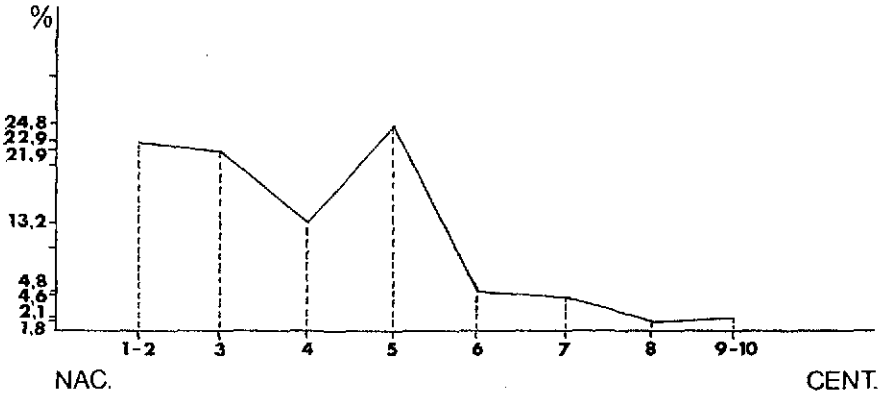
- a) Personas nacidas en Cataluña de padres inmigrantes.
- b) Personas nacidas en el resto de España de padres inmigrantes, para

(\*) Se han calculado sobre una pequeña muestra los errores por agrupar las posiciones 1-2 y 9-10 en las dos escalas que tratamos aquí. El error promedio es del 1,25 por 100 y afecta más a las posiciones de derecha y partidos como AP, para el que el error alcanza el 2,5 por 100.

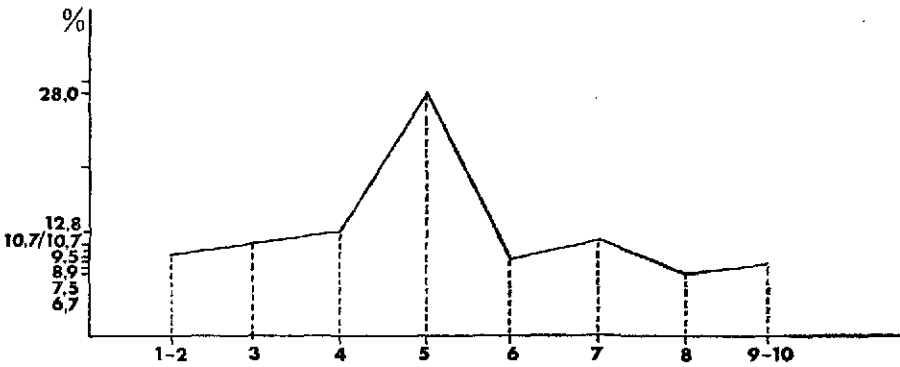
(\*\*) Esta coincidencia se probará por el cruce de ambas variables; no disponemos todavía de la explotación de estos datos por el ordenador.

GRÁFICO 3

ESCALA NACIONALISTAS-CENTRALISTAS (NACIDOS EN CATALUÑA)



ESCALA NACIONALISTAS CATALANES-CENTRALISTAS, ESPAÑOLISTAS (NO NACIDOS EN CATALUÑA)



analizar si, y en qué sentido, se produce una variación significativa en la concienciación del problema nacional, entre la primera y segunda generaciones de inmigrantes. Una vez conocidos estos datos, podría concluirse si en su conjunto los inmigrantes se identifican poco, progresivamente más o no se identifican en absoluto con la cuestión nacional catalana (7).

Por otra parte, se observa en el gráfico 4 que la gran mayoría de la población se sitúa en la izquierda, independientemente de la clase social con la que se identifica subjetivamente. Así, la proporción de personas que se ubican en la posición 1-2 de la escala es del 15 por 100 para la clase media-alta, como media-baja y obrera. Para las tres categorías el máximo del trazado se sitúa sobre el punto 5, pero en el caso de la clase media-alta los porcentajes no descienden tan bruscamente en la cola derecha a partir del máximo como para las dos categorías restantes.

La distribución de la población según su autoubicación en el *continuum* nacionalista catalán-centralista, españolista, presenta un trazado harto diferente del anterior. La clase media-alta se identifica como muy nacionalista o bastante nacionalista, alcanzando en las posiciones del 1 al 5 porcentajes que oscilan alrededor del 20 por 100 (1-2: 20,4 por 100; 3: 19,7 por 100; 4: 17,5 por 100; 5: 21,5 por 100), mientras que en las posiciones del 6 al 10 los porcentajes descienden a un promedio del 5 por 100.

Un trazado parecido ofrece el gráfico para la clase media-baja, aunque con un máximo en el punto 5 (23,9 por 100) algo superior al de la clase media-alta, y proporciones ligeramente inferiores en la cola izquierda del trazado. La clase obrera, por el contrario, no parece identificarse en su gran mayoría como muy o bastante nacionalista. En la posición 1-2, la proporción de personas que se sienten nacionalistas alcanza sin embargo el 14,2 por 100, proporción que se mantiene para alcanzar en el punto 5 un máximo de 28,3 por 100, y descender en la cola derecha del trazado de forma sólo ligeramente superior a los trazados correspondientes a las dos clases sociales anteriormente mencionadas. Ello refleja la composición técnico-cultural

---

(7) Se crearon nuevas variables para estudiar las variaciones en los indicadores que definen el proceso de integración sociocultural de acuerdo con las líneas de nuestro planteamiento, según:

A) Región de emigración temprana o tardía (por décadas) y atracción inmigratoria hacia Cataluña.

B) Por áreas lingüísticas (de catalano-, valenciano-, mallorquín- y castellano-parlantes).

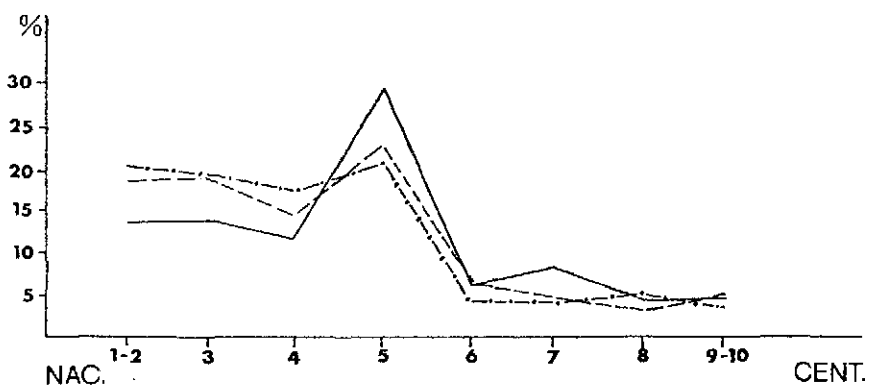
C) Por regiones concéntricas de influencia de Cataluña.

Otras nuevas variables permiten conocer las variaciones de los indicadores según se trate de la primera o segunda generación.

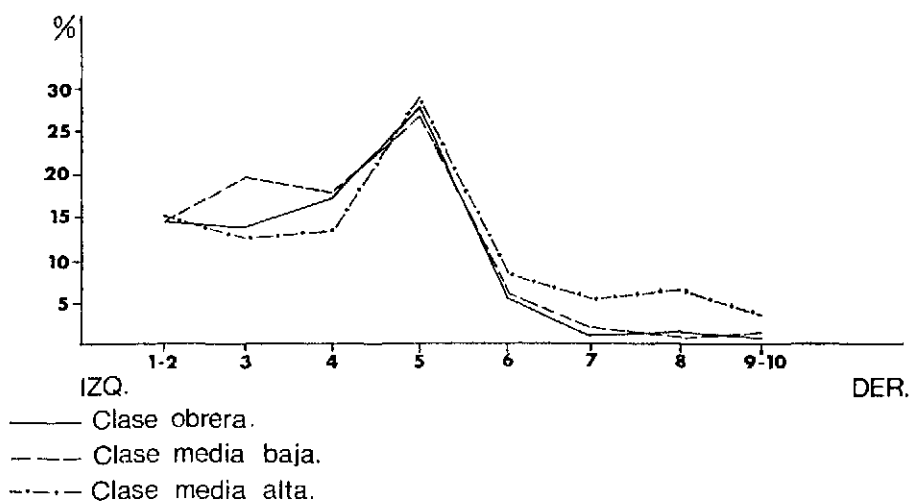


GRÁFICO 4

ESCALA NACIONALISTAS CATALANES-CENTRALISTAS, ESPAÑOLISTAS



ESCALA IZQUIERDA-DERECHA



del proletariado residiendo en Cataluña. Presumiblemente, los obreros de origen catalán se sienten nacionalistas, mientras que gran parte de los obreros nacidos en otras regiones españolas lo sean menos. Habría que averiguar también si a medida que se produce movilidad ocupacional y social ascendente, los inmigrantes se autocalifican como más nacionalistas. Por otro lado, la comparación entre generaciones es imprescindible para poder pronunciarse sobre este punto.

La preocupación por el problema nacional se produce principalmente a través de la propia experiencia en las tres categorías de clase social subjetiva que se señalan. En segundo lugar destaca la tradición familiar. Esta vía de concienciación nacional es importante para muchas personas de clase media-alta o media-baja (21,9 por 100 y 24,4 por 100). En cambio, sólo un 12,3 por 100 de los obreros dicen que su preocupación por el nacionalismo en Cataluña «les viene de familia». Presumiblemente, estos entrevistados proceden de familias obreras autóctonas, o bien, arraigadas desde hace años en el Area Metropolitana de Barcelona.

Otros porcentajes significativos al respecto son en este caso el 6 por 100 de obreros que señalan las relaciones de trabajo como influyentes en su toma de conciencia sobre el problema nacional catalán, 2,9 por 100 se refieren al contacto con los amigos y el 2 por 100 a las relaciones políticas. Un 12,2 por 100 de los obreros entrevistados afirman que son nacionalistas «porque es algo que se palpa en el ambiente». Este porcentaje es también elevado para la clase media-baja (10,2 por 100) y media-alta (8,8 por 100). Un 6,6 por 100 de las personas que se autodefinen de clase media-alta afirman ser nacionalistas por su preocupación intelectual, mientras que sólo un 1,5 por 100 de los obreros alega este motivo.

## II

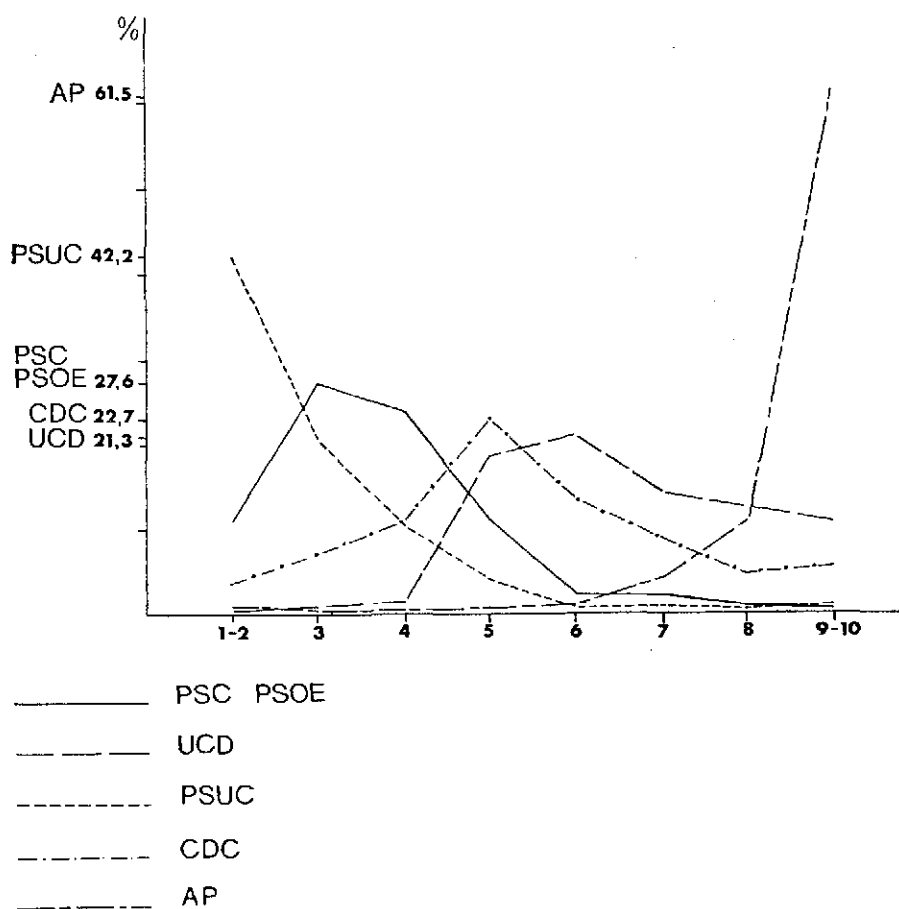
### IDENTIFICACION DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN LA DIMENSION IZQUIERDA-DERECHA

En el intento de concretar la posición política real de la población de una zona altamente industrializada de Cataluña, es preciso analizar:

1.º Cómo sitúa esta población a los diferentes partidos políticos en el *continuum* izquierda-derecha.

2.º Si y cómo actúa esta población en consecuencia, en relación al voto emitido en las elecciones del 15 de junio de 1977 y al voto presumible en las elecciones siguientes, que se celebraron el 1 de marzo de 1979.

GRÁFICO 5  
POBLACION TOTAL



Entre los partidos políticos que compitieron en las elecciones del 15 de junio de 1977 (véase gráfico 5), la identificación de AP como partido de derechas es declarada por un 61,5 por 100 de la población total (puntos 9-10) (8). El 68,6 por 100 de los «catalanes» le considera un partido de extrema derecha, mientras que sólo el 53 por 100 de los nacidos en el resto de España y que residen en el Area Metropolitana de Barcelona le ubican en la posición 9-10.

(8) El número de personas que colocaron a AP en la posición 10 era bastante elevado, si se considera que la pérdida de información por agrupar las posiciones 9 y 10 de la escala es del 2,5 por 100.

El PSUC es considerado como el partido político situado más a la izquierda en el espectro entre los cinco grandes partidos de Cataluña (PSC-PSOE, UCD, PSUC, CDC y AP) en 1977 (\*), por un 42,2 por 100 de la población entrevistada. También en este caso hay más catalanes que sitúan al PSUC a la izquierda de la escala que inmigrantes (posición 1-2: 44,6 por 100 y 39,6 por 100; posición 3: 21,2 por 100 y 19,3 por 100, respectivamente). Entre los dos extremos correspondientes a AP y PSUC aparecen tres máximos en los puntos de la escala: 4, 5 y 6, que corresponden al PSC-PSOE, CDC y UCD, por este orden.

La existencia de un tercer máximo y partido de centro, CDC, situado entre el PSOE y UCD, contrasta con el sistema político español, definible siguiendo a Sartori y Linz como sistema de multipartidismo polarizado con tendencia centrífuga, en el que no hay un partido dominante en el centro, entre dos oposiciones bipolares, UCD y PSOE (9).

Sólo un 11,3 por 100 de la población ubica al PSC-PSOE en la posición extrema de izquierda 1-2, mientras que un 27,6 por 100 y un 23,9 por 100 lo sitúan en las posiciones 3 y 4, respectivamente. Al máximo del trazado de este partido le sigue el de CDC en el punto 5 de la escala donde le coloca un 22,7 de las personas entrevistadas. El trazado simétrico de CDC contrasta con los de PSC-PSOE y UCD, simétricos a su vez entre sí con respecto al punto 5 y a CDC. A UCD se le considera un partido de centro-derecha, los porcentajes en los puntos 6 y 5 son, respectivamente, 21,3 por 100 y 18,4 por 100. Las proporciones de gente que considera a UCD un partido de derecha desciende lentamente. Así, un 11,1 por 100 de la población entrevistada le colocan en la posición extrema de derecha: 9-10. Esta posición es simétrica al 11,3 por 100 de personas que sitúan al PSC-PSOE en los puntos 1-2 de la escala.

La UCD es valorada de forma similar por catalanes e inmigrantes, aunque los primeros le consideren un partido político de derechas en una proporción ligeramente superior. Esta percepción de los nacidos en Cataluña sobre el partido gubernamental se hace más patente en la cola derecha del gráfico. A medida que avanzamos hacia las posiciones: 8, 9-10 de la escala, los porcentajes para «catalanes» e «inmigrantes» se hacen más divergentes. En el caso de CDC, en cambio, los catalanes le perciben como partido si-

(\*) CDC, el partido de Jordi Pujol, compitió en estas elecciones formando el «Pacte Democràtic per Catalunya» (PDC).

(9) J. J. LINZ: *Il sistema partitico spagnolo*, en «Rivista Italiana di Scienza Politica», 1978, pág. 387. Véase también, G. SARTORI: *European political parties: The case of polarized pluralism*, en M. BINDER y J. LA PALOMBARA: *Political Parties and Political Development*, Princeton University Press, 1966, cap. 5.

tuado inmediatamente a la izquierda del centro en mayores proporciones que los inmigrantes. Así, el máximo de CDC en el punto 5 es del orden de un 25,3 por 100 para los catalanes y del 19,8 por 100 para los nacidos en el resto de España, la diferencia de porcentajes se mantiene en los puntos 4 y 3 de la escala.

Debe señalarse que una proporción muy elevada de inmigrantes no contesta a la pregunta sobre calificación de los partidos políticos en izquierda a derecha (un 27,3 por 100 dicen «no entender de política»), presumiblemente por desconocer la naturaleza o incluso la existencia de este partido. El partido de UCD es, por el contrario, conocido igualmente bien por toda la población, así como su líder, Adolfo Suárez. No ocurre así con algunos líderes catalanes: un 14,2 por 100 dicen no conocer a Pujol ni a Raventós, un 18 por 100, también de la población total, no conoce a A. Gutiérrez Díaz.

Por otra parte, puede afirmarse que, en general, la clase alta y media considera al partido comunista como el partido más a la izquierda entre los cinco importantes (la posición 1-2 es la que ofrece porcentajes más elevados: 51,1 por 100 y 46,9 por 100), mientras que el 37,9 por 100 de los obreros identifica al PSUC como el partido situado más a la izquierda del espectro catalán. La mitad de la población aproximadamente ubica al PSC-PSOE en las posiciones 3 y 4 de la escala, para todas las clases sociales, con una ligera tendencia por parte de la clase media a considerar a los socialistas en posiciones más de centro-izquierda que las dos restantes clases sociales.

Los dos partidos de centro —CDC y UCD— son identificados como tales por todas las clases sociales en proporciones semejantes, aunque al primero se le sitúa a la izquierda de UCD, especialmente por la clase media. Finalmente, AP es considerado como partido de derecha en proporciones muy elevadas por parte de la clase media-baja (el 73,5 por 100 le coloca en la posición 9-10) y por más de la mitad de las personas entrevistadas de clase alta y obrera (60,6 por 100 y 55,4 por 100, respectivamente).

### III

#### CONDUCTA ELECTORAL EN LAS ELECCIONES DEL 15 DE JUNIO DE 1977

El voto emitido el 15 de junio de 1977 por las personas de la muestra, subdivididas en «catalanes» e «inmigrantes» se resume en el cuadro siguiente:

TABLA I

	UCD	PSC- PSOE	PSUC	CDC	AP	ERC	PSAN ORT otros	Se abs- tuvo No votó	No quiere decirlo
Catalanes ... ..	8,3	19,0	10,0	12,2	0,7	4,0	3,3	9,1	6,6
Inmigrantes ... ..	18,2	27,9	13,0	2,3	0,7	0,9	1,1	13,0	5,3
Pob. total ... ..	13,2	23,3	11,9	7,4	0,7	2,5	2,2	11,0	5,9

Resalta la distribución del voto catalán e inmigrante por partidos políticos, por cuanto partidos de ámbito estatal, tanto de izquierdas (PSC-PSOE, PSUC) como de derechas (UCD) son más votados por inmigrantes que por catalanes. La diferencia de porcentajes para el caso de UCD es muy notable: le votó el 8,3 por 100 de los nacidos en Cataluña y un 18,2 por 100 de los nacidos en el resto de España. Esta diferencia de un 10 por 100 se repite para CDC: los catalanes votaron en una proporción del 12,2 por 100 a este partido, pero sólo lo hizo un 2,3 por 100 de la población inmigrante. Igualmente, ERC y partidos políticos situados más a la izquierda y/o más nacionalistas que el PSUC (ORT, PSAN, etc.) reciben prácticamente todos sus votos de personas nacidas en Cataluña.

La diferencia de votantes al PSC-PSOE, catalanes e inmigrantes, es también elevada: 19 por 100 y 27,9 por 100, respectivamente. En cambio, al PSUC le votan unos y otros en proporciones muy parecidas (un 10,9 por 100 de catalanes y un 13 por 100 de inmigrantes). Dada la composición social de los órganos de dirección del partido de los socialistas catalanes, en la que predominan antiguos líderes del PSC (procedentes algunos de ellos del FOC, homónimo del FLP), parece evidente que la unión orgánica de este partido catalán con el PSOE dio al nuevo partido PSC-PSOE muchos votos. El voto más igualado entre catalanes e inmigrantes al PSUC puede explicarse, entre otras razones, por definirse como partido nacional catalán, además de obrero, y estar orgánicamente vinculado al PCE desde mucho antes de las elecciones del 15 de junio de 1977.

Las personas que se identifican como obreros votan a los partidos socialista (26,8 por 100) y comunista (13,3 por 100) y al partido del gobierno (13,5 por 100). La proporción de obreros que votan al PSUC es superior al de personas de clase media-baja, pero también es superior al número de obreros que votan a UCD en comparación a las clases medias. En cambio, los partidos nacionalistas radicales de extrema izquierda o republicanos (PSAN, ORT, ERC) son más votados por gente de clase media que obre-

ra. CDC es apenas votado por la clase obrera (3,8 por 100), mientras que recibe su porcentaje más elevado entre personas de clase media-alta (14,6 por 100) y media-baja (11,3 por 100). Esta última vota preferentemente a los socialistas (21,5 por 100) (véase tabla II).

La ideología y el programa de los partidos políticos es lo que atrae, en primer lugar y por este orden, a todas las clases sociales. Sin embargo, la ideología atrae menos a los obreros que a las clases medias, menor interés que se compensa por la tendencia a votar a partidos políticos «que representen los intereses de los trabajadores» (9,3 por 100). Los obreros se sienten atraídos en proporciones iguales por partidos de ámbito estatal o partidos nacionalistas catalanes (4 por 100 y 4,4 por 100, respectivamente), mientras que las clases medias se sienten mucho más próximas a partidos nacionalistas catalanes que españoles (clase media-alta: 8,8 por 100 y 2,9 por 100; clase media-baja: 4 por 100 y 9,1 por 100). Un 10,5 por 100 de personas de clase media-alta consideran como segunda opción de un partido al que votar, «que fuera un partido catalán», situándose el programa y la ideología, por este orden, como segunda opción.

Por otra parte, el voto presumible en futuras elecciones de la población (encuestada entre el 30 de octubre de 1978 al 18 de diciembre de 1978 \*) muestra un descenso notable de votos a AP y pequeños ascensos para el PSC-PSOE y algo mayores para el PSUC, con respecto a los votos que obtuvieron el año anterior, Descienden asimismo el voto muy probable a ERC y asciende también levemente el voto a partidos de extrema izquierda y nacionalistas radicales.

TABLA II

<i>Clase social</i>	<i>Total</i>	<i>UCD</i>	<i>PSC-PSOE</i>	<i>PSUC</i>	<i>CDC</i>	<i>AP</i>	<i>ERC</i>	<i>PSAN, ORT</i>	<i>No pudo vot. Se abstuvo No se acuerda</i>
Alta ... ..	137 (11,6)	17 (12,4)	18 (13,1)	11 (8,0)	20 (14,6)	6 (4,4)	0 (0,0)	5 (3,6)	26 (18,9)
Media ... ..	373 (31,6)	45 (12,1)	80 (21,5)	39 (10,5)	42 (11,3)	0 —	18 (4,8)	16 (4,3)	71 (19,0)
Obrera ... ..	654 (55,4)	88 (13,5)	175 (26,8)	87 (13,3)	25 (3,8)	2 (0,3)	11 (1,7)	5 (0,8)	199 (30,4)
<i>Total ...</i>	1.180 (100,0)	155 (13,2)	274 (23,3)	140 (11,9)	87 (7,4)	8 (0,7)	29 (2,5)	26 (2,2)	292 (24,7)

(\*) Deben añadirse 70 entrevistas desde esta última fecha hasta el 8 de enero de 1979.

La distribución del voto por clase social coincide con los datos de la relación entre esta variable con la tendencia política con la cual se identifican nuestros entrevistados. Es significativo que una proporción muy elevada de la población manifieste no tener preferencia por ninguna opción ideológico-política, en especial la clase obrera (34,3 por 100 no se identifica con ninguna). Otro tercio de la población entrevistada, para cada una de las clases sociales, se manifiesta preferentemente por una opción socialista. En menor medida se inclinan por la opción comunista (8 por 100, promedio) o socialdemócrata (10 por 100 o demócratacristiana (alrededor de un 10 por 100 para las clases alta y media y un 6 por 100 para la clase obrera). En conjunto, las tendencias políticas de derecha son mínimamente significativas.

#### IV

##### AUTOIDENTIFICACION RELIGIOSA Y TENDENCIA POLITICA

La variable religiosidad se correlaciona significativamente con la tendencia política por la que a su vez se autodefine la población encuestada. Un dato curioso es que los católicos practicantes se identifican políticamente como demócratacristianos y socialistas en proporciones muy semejantes (17,9 por 100 y 17,4 por 100, respectivamente) y en menor medida como socialdemócratas (13,7 por 100). Los católicos no muy practicantes se identifican en su gran mayoría como socialistas (un 31,4 por 100) y en mucha menor proporción como socialdemócratas (9,9 por 100).

Cuanto menor el grado de religiosidad mayor parece ser la identificación de nuestros entrevistados con tendencias políticas de izquierda. Así, los indiferentes en religión se definen como socialistas (35,2 por 100) y en segundo lugar como comunistas (13,9 por 100). Los ateos son más radicales de izquierda: un 31,3 por 100 se consideran trostkistas, anarquistas, etc.; otros ateos se definen ideológicamente como comunistas y socialistas en la misma proporción (26,3 por 100 en ambos casos). También se consideran socialistas los creyentes de otras religiones, epígrafe que incluye a muchos Testigos de Jehová. En este caso hay que tener en cuenta el elevado número de creyentes de otras religiones (54,2 por 100) que no se identifican con ninguna tendencia política.

Los porcentajes de no identificación con ninguna tendencia política representan un tercio aproximadamente de la población encuestada para todos los grados de religiosidad, con excepción de los ateos, cuya proporción alcanza



sólo el 8,8 por 100. Podría aventurarse la conclusión de que existe relación entre la pérdida de religiosidad y concienciación política progresiva, mayoritariamente hacia la izquierda.

Es interesante observar si existe congruencia entre el grado de religiosidad con el que se identifica la población y el voto emitido en las elecciones del 15 de junio de 1977. Quienes se consideran muy buenos católicos y practicantes de esta religión votan preferentemente a partidos de centro y de ámbito estatal. Así, a UCD la votaron un 20,5 por 100 y 24,7 por 100, pero también votaron al PSC-PSOE en proporciones no muy alejadas (17,9 por 100 y 17,4 por 100, respectivamente), aunque este partido es identificado a la izquierda del gubernamental, y se declaraba abiertamente marxista en la campaña electoral. Por el contrario, a otro partido de centro: CDC, le votan los católicos en proporciones mucho menores (7,7 por 100 y 12,1 por 100). A AP sólo la votaron los muy buenos católicos de forma significativa.

Los católicos no muy practicantes votan con preferencia a los socialistas (PSC-PSOE: 27,1 por 100), mientras que los indiferentes y ateos se inclinan por los partidos de izquierda: los primeros votan socialista en proporciones ligeramente superiores al PSUC (22,3 por 100 frente a 21,8 por 100) y los segundos dan su voto a los comunistas en porcentajes algo más elevados que a los socialistas (24,7 por 100 al PSUC y 17,3 por 100 al PSC-PSOE). Ello es congruente con los datos de la tabla de autocalificación religiosa según la clase social determinada subjetivamente. La gran mayoría de la población se define como católica no muy practicante, con independencia de la clase social a la que pertenecen. Las proporciones de obreros y clase media-baja que se declaran católicos no muy practicantes son incluso algo superiores a las de la clase media-alta.

## V

### CONCLUSIONES

Resumiendo, las personas nacidas en Cataluña son más nacionalistas y de izquierdas que los inmigrantes, aunque entre éstos, un 60,8 por 100 se siente nacionalista catalán. Sumando el número de respuestas de las cinco primeras posiciones del *continuum* izquierda-derecha, nacionalista catalán-españolista, se han calculado los siguientes porcentajes:

TABLA III  
POSICIONES DEL 1 AL 5

<i>Var. 262</i>	<i>Total</i>	<i>Izquierda-derecha</i>	<i>Nacionalista-españolista catalán</i>
Catalanes ... ..	608	487	503
	(51,5)	(80,0)	(82,7)
Inmigrantes ... ..	572	407	348
	(48,4)	(71,1)	(60,8)
Población total ... ..	1.180	895	852
	(100,0)	(75,0)	(72,2)

Los «catalanes» son también más radicales que los «inmigrantes» en situar a los partidos políticos en posiciones de izquierda o derecha, en el espectro de partidos políticos que, en Cataluña es algo más amplio que en el conjunto de España por la presencia de otro partido de centro, situado a la izquierda de UCD, y nacional-catalán: CDC. La distancia ideológica entre PSUC y AP es mucho mayor para los catalanes que para los inmigrantes, a la vez que la existencia de CDC, intermedio entre UCD y PSC-PSOE, ejerce presión contra la bipolarización de las posiciones políticas de centro. La clase media es especialmente rotunda en reconocer a AP como partido de derechas, mientras que, tal vez por su tradicionalmente reconocida ideología conservadurista, sitúa a partidos de centro (CDC) e izquierda (PSC-PSOE) más a la izquierda que las restantes clases sociales.

Esta observación es congruente con la conducta electoral del 15 de junio de 1977 si tenemos en cuenta que las personas de nuestra muestra que se identifican como clase media son nacidas en su mayoría en Cataluña y quienes se identifican como obreros son inmigrantes en sus dos terceras partes.

TABLA IV  
LUGAR DE PROCEDENCIA: VAR 262

<i>Clase social</i>	<i>Total</i>	<i>Nacidos en Cataluña</i>	<i>Nacidos en resto de España</i>
Alta ... ..	137	100	36
	(11,6)	(72,9)	(26,2)
Media ... ..	373	233	134
	(31,6)	(62,4)	(35,9)
Obrera ... ..	654	266	394
	(55,5)	(40,6)	(60,2)

INMIGRACION Y PARTIDOS POLITICOS EN CATALUÑA

Así, CDC es votado mayoritariamente por «catalanes» en proporciones que compensan el voto a UCD por parte de los inmigrantes (véase la tabla I). Ello nos lleva a corroborar la afirmación de que existe una correlación muy significativa y de signo negativo entre este partido y la inmigración. No puede deducirse de ello, sin embargo, que exista una correlación fuerte y de signo positivo entre inmigración y voto a UCD. Los inmigrantes del Area Metropolitana de Barcelona parecen dar mayoritariamente su voto a los socialistas y comunistas; quienes desean votar a un partido de centro tienden a elegir a UCD en detrimento de CDC (10). Esta tendencia se repite en el caso del voto obrero (véase tabla II).

Por último, teniendo en cuenta que la gran mayoría de la población se considera católica practicante o no muy practicante, con independencia de la clase social (véase tabla V), se observa cierto grado de incongruencia entre

TABLA V  
GRADO DE RELIGIOSIDAD (en %)

Clase social	Muy buen católico	Católico practicante	Católico no muy practicante	Indiferente	Ateo	Otra religión
Media ... ..	2,9	25,5	40,1	20,4	8,8	0,7
Alta ... ..	2,9	15,5	53,6	16,1	7,8	2,6
Obrera ... ..	3,5	14,4	53,4	20,9	5,7	2,0
Total ... ..	3,3	16,2	51,4	19,5	6,9	2,2
	(39)	(191)	(606)	(230)	(81)	(26)

los católicos que se definen como socialistas y votan a este partido marxista. El PSC-PSO recoge asimismo el voto de los creyentes de otras religiones. El voto comunista, en cambio, se correlaciona perfectamente con los menores grados de religiosidad que hemos distinguido aquí a efectos de análisis.

(10) JOAN BOTELLA ha probado estas afirmaciones para el caso de la comarca del «Baix Llobregat»: *El Baix Llobregat: comportaments electorals a la fortaleza obrera*, en «Estudis Electorals», núm. 1, Barcelona, diciembre 1978, págs. 161-162.

Las correlaciones de signo positivo y fuertes, para el conjunto de los dos partidos marxistas en Cataluña, son muy significativas.

INMIGRACION Y VOTO: VALORES DE R

	PSC/PSOE	PSUC	UCD	PDC	PSC/PSOE + PSUC
Inmigración ... ..	0,71	0,77	0,04	-0,87	0,85

Fuente: J. BOTELLA, *op. cit.*, pág. 162.

